

# CUADERNOS

## DE

# SOCIOLOGIA



Número: 21

\* Julio 1.975

\* Precio: 10 pts.

## RELACIONES CON LA LCR-ETA(VI)

Tras es el periodo que va desde el estallido de la crisis de la LCR en 1.972 hasta nuestros días, en el que se han desarrollado y puesto a prueba las cuestiones que estaban en el centro de aquel debate, existen bases más amplias y sólidas para el esclarecimiento de las exigencias que comporta la lucha por la construcción del partido de la IV Internacional. Hoy existe la posibilidad de dar un salto hacia adelante en la construcción de ese partido y la internacional, como resultado de la clarificación emanada de un debate conjunto entre la LCR-ETA(VI) y la L.C.

Esta actividad se inscribe en el marco de la lucha en la que estamos empeñados con la FLT por la conquista de la mayoría y la dirección de la IV Internacional, con tra la línea y los métodos de la TMI. En esta lucha juega un papel prioritario llevar hasta el final las conclusiones que se desprenden de la bancarrota de la orientación de la TMI en Europa, que ha tenido y tiene su más alta expresión en nuestro país, cara a la liquidación definitiva de su influencia. Esa responsabilidad recae, de modo especial, sobre nosotros. Y a la vez, nuestro combate con las sectas de origen trotskysta que se presentan como alternativa a la crisis del maderismo (Lambertismo, Varguismo), va a influir especialmente en este, sobre cuyos errores reposa la existencia de estos grupos y a los que históricamente se ha mostrado incapaz de combatir.

A su vez, esta actividad tiene una dimensión específicamente estatal. Por las repercusiones que un debate clarificador va a tener directamente sobre la LCR-ETA(IV), y más directamente, cerrando el camino a las maniobras de las sectas que viven a cuenta del margen que les facilita los errores mandelistas. Por la incidencia que el esclarecimiento emanado de este debate puede y debe tener cara a desenmascarar los trapicheos de organizaciones centristas y socialdemócratas, que aprovechan la confusión que origina la existencia de diversas organizaciones que se reclaman de la IV Internacional y se oponen entre ellas, para congelar en los marcos del centrismo de izquierda (OICE, UC) y de la socialdemocracia (JJSS) la orientación de decenas de militantes hacia el trotskystmo. La eliminación de todos esos obstáculos allanará el camino a la construcción de la sección en el Estado español de la IV Internacional.

En los apartados que siguen situamos sucintamente el origen, desarrollo y naturaleza de las divergencias con la LCR-ETA(VI), y sus connotaciones con el debate internacional, para abordar sobre la base de ello el contenido y caracter de los acuerdos realizados con esa organización y la articulación de las diversas tareas que nos imponen.

### I) ORIGEN, DESARROLLO Y NATURALEZA DE LAS DIVERGENCIAS.

A.- En Mayo de 1.972, la agravación de la crisis del imperialismo y la burocracia tomaba características agudas en el caso de la Dictadura y el capitalismo español, en el marco del periodo de la Huelga General abierto por los combates de los Consejos de Guerra de Burgos. La maduración de la crisis del stalinismo, confrontado ante las exigencias del poderoso impulso de la acción de masas a partir de diciembre del 70, se acompañaba con un incremento de su influencia, especialmente con el mayor peso de su alternativa de colaboración de clases puesta sobre el tapete por la agudización de la crisis de la burguesía. La aceleración de la crisis del centrismo y ultraizquierdismo, que se manifestaba en una creciente adaptación directa frente al stalinismo, era el producto de la incapacidad de estos grupos para alzar una alternativa estratégica a la altura de las exigencias del periodo opuesta punto por punto al frentepopulismo. Esa incapacidad facilitaba al stalinismo un extraordinario margen para hacer frente a su crisis y extremar sus ofrecimientos a la burguesía, ante la ausencia de una competencia seria. Pese a ello, no dejaba de acrecentarse el descontentamiento de decenas de luchadores fuera de la órbita de las organizaciones tradicionales, que buscando una alternativa revolucionaria quedaban congelados en las redes del centrismo y ultraizquierdismo. Todo ello resaltaba las inmensas posibilidades abiertas a los trotskystas para avanzar en la lucha por edificar un partido proletario revolucionario.

Las bases ultraizquierdistas que caracterizaban a la LCR desde su fundación lo capacitaban para avanzar en el cumplimiento de esta tarea central. Esas bases mantenían vivas buena parte de las tareas que caracterizaban al grupo Comunismo del que surgió, comunes a la generación de grupos "izquierdistas" y espontaneistas de los años 69-70. El eje de la política de la LCR lo constituían unas "tácticas" de

trucción del Partido, ajenas a los métodos leninistas, con las que pretendía ganar audiencia y fuerza militante entre la vanguardia obrera y juvenil al margen de los avatares y exigencias del combate de la clase obrera. "La consecuencia fue que la LCR en modo alguno superó de forma radical la incapacidad de las corrientes "izquierdistas" y centristas para responder a las tareas de un periodo que nosotros mismos definimos como el periodo de la Huelga General Revolucionaria" ("La crisis de la LCR y la escisión "En Marcha", p.1). La propuesta de "entrada en CC.CO.", suponía un giro de 180° con la posición que había mantenido la organización, hasta entonces radicalmente contraria a ello. Esta remodelación "táctica" estaba determinada por el mismo método que en otro momento hacía de cualquier grupúsculo en auge, expresión "natural" de la franja de vanguardia que surgía de las luchas rompiendo con los aparatos. Ahora, la extensión de las luchas, conllevando el despertar de grandes batallones proletarios "atrasados", "inmaduros", "cargados de millones de ilusiones democráticas", sobre todo "los sectores nuevos", hacían del programa del PCE "el más creíble". En realidad ocurría que el grueso de la "extrema izquierda" estaba metida en un proceso de clarificación frente a las presiones del stalinismo, de "dessectorización" que decía "En Marcha", y era ello lo que determinaba la nueva actitud frente a las CC.CO.

Ello aceleró la crisis de la Liga, abriendo en Mayo del 72 una encrucijada expresada en las posiciones contrapuestas de ambas tendencias.

-- Para la tendencia "Encrucijada", las enormes posibilidades del periodo resaltaban que el partido que se precisaba sólo podría construirse luchando por alzar una alternativa de unidad proletaria a la crisis del franquismo, opuesto punto por punto a la alternativa frontepopulista del "Pacto para la Libertad". Y a la vez, combatiendo por fundir esa alternativa, materializada en términos de programa de acción, con la lucha de las más amplias masas. Es decir, en el esfuerzo por impulsar la movilización independiente de las masas desde su actual situación hasta la toma del poder.

Esa era la única vía que podía seguir un grupo pequeño como la LCR para devenir en partido trotskysta de masas. Por ello, "Encrucijada" defendió la necesidad de un debate centrado en las cuestiones programáticas que fundamentan el método leninista de construcción del partido. Debate que remitía a la asimilación del método marxista contenido en el programa fundacional de la IV Internacional, el "Programa de Transición".

La asimilación de este método era el único medio de acabar con el zig-zag de fluctuaciones de signo oportunista de un tipo u otro. Pues, "detrás de la actitud sectaria respecto de CC.CO. se encontraba una ignorancia crasa de las leyes de movilización de las masas, de las relaciones entre las clases y las organizaciones, así como entre los militantes y direcciones, en las condiciones de la agonía del capitalismo y de crisis de la dirección revolucionaria. De ahí la incompreensión de los lazos que vinculan la lucha de la clase obrera y el combate de los comunistas por la construcción del partido, lo cual se expresaba en una concepción de esa construcción como un proceso subjetivo, exterior a las movilizaciones y evolución del conjunto de la clase obrera. Esta era la médula de todos nuestros errores, una de cuyas expresiones era nuestra actitud sectaria respecto de CC.CO." (idem.)

-- En oposición a ello "En Marcha" se aferraba a la "política de conquista de la nueva vanguardia", que había orientado la actividad de la organización hasta entonces. "Se trataba de una orientación que no iba dirigida a la participación e impulso de movilizaciones de las masas tras sus necesidades, que no confrontaba a la vanguardia con esas tareas, sino que se centraba en el desarrollo de "acciones revolucionarias de la vanguardia" capaces de señalar cual era el camino que deberían seguir las masas. Todos nuestros esfuerzos iban dirigidos a afirmarnos como "polo de referencia" más "dinámico" que los demás, estableciendo una delimitación ejemplar entre el reformismo y la lucha de clases. Toda nuestra política iba dirigida a conquistar una preponderancia en los sectores de vanguardia obrera y estudiantil en ruptura con el reformismo, pretendiendo conseguir esto fuera de una orientación revolucionaria hacia las masas, tarea que dejábamos para otro fase de construcción del partido. Esta política era reflejo y a su vez factor de profundización de una adaptación creciente al centrismo e "izquierdismo" predominantes en las "nuevas vanguardias" que queríamos ganar al margen del impulso de una línea de clase contra clase capaz de enfrentar realmente a los nuevos luchadores con la línea colaboracionista de las direcciones stalinista y sindicalista, capaz de agudizar las contradicciones entre éstas y sus militantes, capaz de liberar realmente a los militantes centristas e "izquierdistas" de su ultrazquierdismo". (idem.)

Ante la quiebra manifiesta de esta orientación en su versión ultraizquierdista inicial, la tendencia "En Marcha" defendió que todos los errores y la situación crítica en la que se encontraba la organización, se reducían a la persistencia de unas relaciones sectarias con el movimiento obrero organizado. "Se trataba, pues, de solucionar la situación dando simplemente algunos pasos más en la "dessectarización", común a toda la "nueva extrema izquierda", pasos que culminaban con la "entrada en CC.OO." y con la formulación táctica de frente único "sui generis". En realidad, a la mayor quiebra de la política de iniciativas ponían mayor parche: la nueva versión de esta política consistía en añadir a la "táctica" basada en la "extrema izquierda" una "táctica" complementaria cuyo cetro era, de hecho un entrismo a largo plazo en CC.OO. (el primer cuidado de la dirección fue la insistencia desmesurada en una concepción ultranepotista de la disciplina en la acción en CC.OO.)" (idem.)

Así, la vía que se seguía para la conquista de la "nueva vanguardia", de adaptación a los rasgos fundamentales de las formaciones centristas e "izquierdistas" predominantes en la misma, llevaba a dar pasos de signo derechista al ritmo del proceso de claudicación creciente ante el stalinismo en el que estaban metidos el grueso de estos grupos, ello indicaba un indicio de adaptación indirecta frente al stalinismo.

La propuesta de entrada en CC.OO. era la prueba más manifiesta de ello. Pero a la vez, la "unidad de acción desbordamiento", contrapuesta a la política de frente único obrero, expresaba la renuncia a levantar una alternativa de unidad e independencia de clase frente al reformismo. La actitud claudicante ante la Asamblea de Catalunya, aparecida en el curso de la polémica, expresada en la consigna "Fuera partidos burgueses de la A.C.!", era muestra del reblandecimiento ante la presión de las alternativas frentepopulistas.

Para preservar la "política de conquista de la nueva vanguardia" y el curso de rectificación oportunista a la quiebra de su versión inicial: "la política de iniciativas en la acción", "En Marcha" recurrió a medidas burocráticas y fraccionales que cerraban el paso a un debate democrático, sereno y prolongado. La intervención de algunos cc de la L.C. s.f.q.i. (hoy LCR), fue en ello decisiva. Ya en la hora fundacional de la LCR nos aconsejaron que lo único que necesitábamos en aquel momento era una "táctica de construcción del Partido", apartándonos de la problemática de Frente Único Obrero y del estudio del "Programa de Transición", favoreciendo la formación de una corriente lambertista y su expulsión burocrática. En el desencadenamiento de la crisis de 1.972 y su posterior desenlace, estos cc tuvieron también su papel central. Ellos propusieron fraccional y burocráticamente a parte de la dirección, desarrollar los "oportunos" cambios en la línea de la organización, cara a paliar su bancarrota manifiesta (Comités 12 de Mayo, "entrada en CC.OO.", "unidad de acción de los revolucionarios"), con ello no hicieron más que precipitar la crisis de la organización.

La tendencia "en Marcha", por ellos auspiciada, llevó estos métodos al conjunto de la organización: cambios ultrarrápidos con ausencia total de debate, oscurecimiento de las cuestiones de fondo, y ello acompañado de medidas organizativas burocráticas y fraccionales para facilitar ese camino. Y tras dificultar de esta forma el debate de mayo a noviembre, acabó por obstaculizarlo abiertamente con la escisión.

Como resultado en el momento de la ruptura, el debate no había podido desarrollarse con la amplitud y profundidad precisa. Sólo a nivel principista y estratégico, y limitadamente en el plano táctico general, se habían confrontado las posiciones. Pero no en el conjunto de la organización, sino solamente y en parte en los órganos de dirección. Pero todos los militantes tenían derecho a realizar este debate y llegar hasta las últimas consecuencias en el mismo.

Por este motivo, reiteramos tras la ruptura la necesidad de llevar hasta el final el debate en toda la organización e hicimos cara al II Congreso un llamamiento en el que afirmábamos: "Comaradas de la fracción minoritaria de la LCR, el II Congreso de la LCR no es un ~~congreso~~ fraccional, sigue siendo el vuestro y el nuestro... Vosotros tenéis un puesto para discutir en el mismo... mediante una representación proporcional a vuestras fuerzas y para realizar el debate trostkysta que la ruptura ha interrumpido... Por nuestra parte, está el convencimiento de que, a pesar de la ruptura contra la que hemos luchado con todas nuestras fuerzas, el debate sigue siendo posible y necesario" (idem. p. V)

"En Marcha" ignoró este llamamiento, como habían ignorado nuestras propuestas rígidas a evitar la escisión y favorecer el debate. Con su negativa, prolongación de las anteriores trabas burocráticas, aisló a un puñado de militantes y cuadros valiosos del curso del debate.

-- En el II Congreso constatamos el curso de alejamiento del trotskismo seguido por la escisión "En Marcha", su distanciamiento cada vez mayor de la lucha por la construcción del partido de la revolución en el Estado español y de la IV Internacional. Puesto de manifiesto por su práctica, y el conjunto de rectificaciones en el plano analítico, programático y estratégico realizadas tras la escisión, que más adelante = señalaremos.

A Partir del II Congreso quedaron establecidos en firme dos partidos distintos. Nosotros reiteramos el propósito de seguir combatiendo contra la orientación cuyo desarrollo no pudimos cortar a través del debate tendencial, nos propusimos proseguir esta lucha en el marco de dos organizaciones diferentes y contrapuestas. "Fugamos" para ayudar a los militantes erróneamente orientados de "En Marcha" para que ante los golpes de la lucha de clases, detengan su curso oportunista y se incorporen al combate comunista por la construcción del partido" (idem.). En esa orientación se inscribe el COMBATE nº 19, donde en "Carta a los camaradas de la LCR(o.s.c.i.)", hacíamos un balance de la orientación de "en Marcha" a la luz de su intervención en los principales acontecimientos de la lucha de clases durante los ocho meses que siguieron a la escisión.

-- Nuestro país se convirtió en el punto de vanguardia de la bancarrota de una orientación de alcance internacional. En la avanzada de la quiebra de la versión inicial de la orientación mayoritaria, de contenido esencialmente ultraizquierdista. Y en el punto de crisis se manifestó el fiasco del giro oportunista que se imprimió a esta orientación, a golpes de su bancarrota y los cambios en la situación de la lucha de clases.

Pues en el Estado español se iban a concentrar antes que en ningún otro todos los factores que hacían entrar en crisis a esta orientación. Pero el nuevo curso de la lucha de clases a nivel internacional, que ponía en primer plano la revuelta del proletariado y el recurso creciente de la burguesía a las alianzas de signo frentepopulista. Acompañado del rebaludamiento del centrismo e "izquierdismo", ante el calor de la presión reformista y su incapacidad para oponerse seriamente a ella. Ponía en la picota a la orientación de la mayoría para Europa en buena parte de los países del continente.

En el CEI de Diciembre del 72, la TMI intenta acantonarse en Europa tras la bancarrota de su orientación para América Latina. La ruptura de la LCR, o.s.c.i. en el E/E, pone de manifiesto la crisis de la orientación mayoritaria en Europa, acrecentada la utilización de medidas burocráticas por parte de la TMI, como forma de hacer frente a la crisis de su política en todos los frentes. En esa ofensiva las tesis para la "Construcción de Partidos Revolucionarios en Europa Capitalista", aprobadas por la mayoría en aquel CEI, pretendían generalizar unas recetas de parcheamiento a la crisis de la "política de conquista de la nueva vanguardia", cuando ya en nuestro país su aplicación se había mostrado catastrófica. Como forma de combatir contra ello, se constituyó en una conferencia celebrada en Santiago de Chile, del 5 al 10 de Marzo de 1.973, la Tendencia Leninista Trotskista sobre la base de una plataforma principista. Más tarde al descubrir que la mayoría estaba funcionando como fracción secreta, la Tendencia se transformó en fracción.

B.- Tras la ruptura, los combates generales de Pamplona y Central Térmica en la primavera de 1.973, expresaban la maduración del periodo de la Huelga General. En un contexto internacional en el que el avance de la "Unión de Izquierda" en Francia y el contrapunto del desastre al que la "Unidad Popular" estaba abocando al proletariado y oprimidos chilenos, ponían sobre el tapete los problemas centrales de la estrategia en este periodo: Frente Popular ó Frente Único Obrero. En nuestro país, la intensificación de los esfuerzos de la dirección del PCE por materializar un pacto con sectores "democráticos" del gran capital, no dejaba de manifestarse con el estallido de conflictos en su seno (OPT) y la regresión, contradictoria con la línea general de ascenso de la movilización obrera y popular, en el terreno de las formas de acción y organización de masas, así como la profundización de la crisis de CC.OO. Facilitado esto, por el proceso de claudicación ante el PCE de la mayor parte del centrismo y ultraizquierdismo.

Así, junto a las posibilidades abiertas a los trotskistas, la fase resaltaba cuales eran sus responsabilidades: la defensa y extensión de los objetivos y métodos de organización y lucha proletarios, articulados como parte de un programa global de independencia y unidad proletaria. A través de cuya popularización y esfuerzo por fundirlo con los combates de las masas, era la única forma de avanzar en la construcción del partido.

El marco objetivo de la lucha de clases debía ser el escenario decisivo de la confrontación entre la línea de "En Marcha" y nuestra orientación basada en el "Programa de Transición". Pero, en aquel momento estábamos todavía empeñados en un debate principista cara a la definición de los grandes ejes del método de construcción del partido y de la estrategia de Frente Único de Clase, apropiándonos del método = del "Programa de Transición". No estábamos en condiciones de materializar estos ejes en el terreno táctico. Además, nos estábamos orientando en el plano internacional, confluyendo desde nuestra experiencia con la minoría de la IV Internacional. Y debíamos afrontar el combate contra la corriente lambertista, subproducto de los errores de la línea anterior de la organización.

Por el contrario "En Marcha" tenía una política ya hecha, la de la fase anterior con los reajustes señalados y una posición clara en el seno de la Internacional. La situación de "Encrucijada" y el hecho de que el reagrupamiento fraccional se había hecho en buena medida sobre la base de críticas de oportunismo a nuestras posiciones, con el recurso a argumentos ultraizquierdistas, desentarrados por la dirección de "en Marcha" cuando se inició el debate, debían pesar en su orientación.

— Así, tras la ruptura "En Marcha" profundiza en todos los elementos de signo ultraizquierdista, llevando a grados extremos la aplicación de la "política" de "iniciativas en la acción". La virulencia de ello llegó a sorprendernos en un primer momento, pues nosotros habíamos previsto la profundización del curso oportunista de los cdas. que habían emprendido en la primavera del 72 y no este vuelco ultraizquierdista. En esta línea va su actuación en la huelga general de Pamplona y en solidaridad con ella en Barcelona (quemada de tractores de M. Ibérica). Las acciones contra la disolución de la Ligue Comuniste s.f.q.i. La actitud frente a la acción del FRAP el 12 de Mayo de 1.973 en Madrid. Las "acciones ejemplares" por el aniversario de la H.G. del Ferrol, en Valencia, contrapuestas a la lucha en aquel momento del Puerto de Sagunto. Y especialmente la actitud de apoyo a las acciones de ETA-V, sobre todo al atentado a Carrero.

El redoblamiento del "iniciativismo" tuvo sus consecuencias en el plano programático, analítico y estratégico, donde se abrían puntos de divergencia nuevos, inexistentes explícitamente en el momento de la ruptura. De un lado una concepción voluntarista de la Huelga General, a la que los cdas. llegaron a describir prácticamente como una insurrección armada, cuyo desencadenamiento se hacía depender en algunos de sus textos de la existencia de una dirección revolucionaria. Esa concepción entraba a su vez una acentuación unilateral del rol de la "extrema izquierda", a la que se daba la capacidad de jugar el papel de "instrumento adecuado", es decir, de dirección proletaria. Enmascarando que la tarea central del periodo era construir el partido de la IV Internacional, que esa necesidad no puede ser sustituida por ninguna "nueva extrema izquierda", que ese partido debía construirse luchando implacablemente contra todas las variantes del centrismo y ultraizquierdismo.

Por otro lado, estaba el oscurecimiento de la permanencia del proceso revolucionario: con la práctica identificación del derrocamiento de la Dictadura con el derrocamiento del capitalismo. Y la confusión de la consigna transitoria del Gobierno de los Trabajadores con la Dictadura del Proletariado. Y a su vez, la negativa a luchar por una verdadera Asamblea Constituyente, y la utilización ideológica del control obrero. "Estas confusiones izquierdistas mellan decisivamente las armas fundamentales del trotskismo para dar la batalla al stalinismo y demás oportunismos" de "mocráticos". (idem. p. III)

A todo ello hay que añadir la inclusión en su programa de las "acciones armadas = del partido". "La preparación de una insurrección armada victoriosa deberá combinar el trabajo revolucionario dentro del Ejército para su disgregación y adhesión de soldados al campo del proletariado, con la autodefensa armada de las masas (...) y las acciones armadas de la vanguardia ligadas al desarrollo del movimiento de masas" (s. por n., Resolución sobre la construcción de la LCR como sección de la IV Internacional en el Estado Español, aprobada en el II Congreso de la LCR). Ello abría la puerta a la creación de un "brazo armado del partido", situado en la vía del terrorismo-pequeño burgués y enmascaraba la negativa a una lucha consecuente por el avance de las formas de autodefensa de masas.

— Pero, "En Marcha" siguió también avanzando en su curso de rectificación oportunista, por el camino de la adaptación a la evolución de los grupos centristas en vez más acelerado proceso de claudicación frente a las presiones del stalinismo. Ello se manifestó en la posición frente a los enlaces y jurados, en su actitud en CC.

OO. (Tendencia de 9 puntos), en el olvido durante toda una fase de la consigna "disolución de cuerpos represivos",... Pero la expresión más nítida de este curso es la actitud que adopta frente a la "Asamblea de Catalunya", pese a retirar formulaciones de las que hizo uso en el transcurso del debate. El análisis que "En Marcha" hace de ella, con ocasión de la concentración de S. Cugat en mayo de 1.973, da la vuelta a = su caracter de clase. Pues define este caracter como obrero, en función de que "la = fuerza principal y el gran impulsor de dicha Asamblea es el PSUC(PCE)", despreciando el papel y el peso de las organizaciones y personalidades burguesas, que son considerados como "fantasmas políticos" que no representan nada, ni a nadie. Se trata de = un método de análisis sociologista burgués que no toma en cuenta los tres aspectos esenciales a considerar cara a definir el caracter de clase de un pacto o alianza: su composición, programa y práctica. Con su análisis "En Marcha" dejaba abierto el camino al seguidismo frente a la A.C. Y enmascaraba la negativa a alzar una alternativa de Frente de clase opuesta de la "A" a la "Z" al "pacto para la libertad" y su apéndice la "Asamblea de Catalunya".

-- El proceso seguido con ETA-VI, durante esta misma fase, ilustra ampliamente sobre las repercusiones de una política y sus métodos. El estrechamiento de las relaciones de "En Marcha" con ETA-VI tuvo un papel decisivo cara a congelar el proceso progresivo de esta orientación, incluso para hacerle retroceder hacia posiciones erróneas = que ya había abandonado. Ello se manifestó en la actitud frente a las CC.OO. en = Guipuzcoa, en la actuación durante la Huelga General de 1.973 de Pamplona (Comités de Apoyo a Notor Ibérica contrapuestos a CC.OO.). En la vuelta al "Iniciativismo minoritario" y la adulación y el apoyo "crítico" constante a ETA-V. En el desprecio de la consigna de Asamblea Constituyente Nacional para Euskadi. Y junto a ello está el empleo, en el debate dentro de ETA-VI, de unos métodos similares a los utilizados en = la lucha tendencial de la LCR, que estuvo en la base de la escisión de "mino" a finales del año 72, como reacción a los métodos burocráticos. El resultado global fue una pérdida de implantación y de influencia política de ETA-VI, que era la organización de la "nueva extrema izquierda" con mayor incidencia en las fábricas de Euskadi.

-- Las consecuencias de la orientación seguida por "En Marcha" durante este periodo = inmediatamente posterior a la ruptura, son contundentes. Hemos señalado a donde condujo la influencia de "En Marcha" a ETA-VI en Euskadi, pero es en el conjunto del Estado donde la LCR-ETA(VI) pierde implantación, reduce su peso numérico y alcanza un elevado grado de descentralización.

Las consecuencias de una aplicación extrema de la "política de iniciativas" las = habíamos señalado en el transcurso del debate de tendencias. Ya en Mayo del 72 se = daban claros signos de ellas. Pues esta política lleva al aislamiento respecto del movimiento de masas y su vanguardia, incapacita para conquistar a ésta, facilita en esas condiciones la represión policial, azuzada por las "acciones ejemplares minoritarias". Con el resquebrajamiento del aparato que sedimenta una centralización artificial, se abre paso a la descomposición política y organizativa.

La L.C., por el contrario, había conquistado en el II Congreso unas bases principistas que cerraban el camino tanto a la vuelta al "iniciativismo", como a un curso oportunista para rectificarlo. A su vez, el contenido de las resoluciones política y programática aprobadas en el Congreso, se alzaba contra toda tentativa propagandística sectaria de hipotecar la construcción del partido. Las desviaciones propagandísticas, sindicalistas o activistas, podían llegar a manifestarse parcialmente a causa = del retraso en la definición del plano táctico, especialmente por la ausencia de un cuadro articulado de los objetivos y tareas que impone la construcción del partido = comunista en el periodo de la Huelga General. Inmediatamente después del Congreso = iniciamos los avances en este terreno (T.P. de Noviembre 73). Pero ya las tesis definidas en el II Congreso eran la garantía de partida para erradicar las deformaciones señaladas.

C.- En el X Congreso Mundial, de febrero de 1.974, la TMI efectuó una retirada "honrosa" de la orientación de "estrategia de guerra de guerrillas" para América Latina, redujo sus posiciones sobre "lucha armada" al nivel de "iniciativas armadas de la vanguardia" o "violencia minoritaria", que supone la revisión del programa de la IV Internacional sobre este punto. Las discusiones sobre esta cuestión hicieron continua referencia a la ejecución de Carrero Blanco y al apoyo total que la LCR-ETA(VI) =

le dió, "su defensa del asesinato siguió las líneas clásicas de la posición terrorista, hace mucho tiempo analizadas y rechazadas por el movimiento marxista revolucionario" (Informe al pleno de Nueva York de la FLT, por J. Hansen).

Este congreso no iba a reafirmar el giro del IX Congreso, ni a extender a escala mundial la "estrategia de guerra de guerrillas". Por parte de la TMI se manifestó = ante todo el esfuerzo por sintetizar y justificar los pasos que habían ido dando las secciones europeas, especialmente la sección francesa y la organización simpatizante española afectada a la mayoría, frente a los nuevos fenómenos de la lucha de clases, = que no habían sido previstos por la TMI y encontraban a las secciones de la IV Internacional en Europa desarmadas para afrontarlos. Pasos como la posición mantenida = por la LCR, s.f.q.i., en las elecciones legislativas de marzo del 73 en Francia, en las que caracterizaba a la "Unión de la Izquierda" como "alternativa reformista global", con una dinámica "clase contra clase", llamando al voto a la UI como "voto de clase". O las posiciones mantenidas por la LCR-ETA(VI) frente a la "Asamblea de Catalunya" y el "Pacto para la Libertad".

La ratificación de estas posiciones, la actitud de la TMI ante la "Unidad Popular" chilena reducida a la cuestión de que "mil o dos mil guardias armados hubiesen podido salvar a Allende", suponía el abandono de las posiciones trotskystas sobre alianzas de signo frentepopulista. Las conclusiones del X Congreso, que reflejan las posiciones de la TMI, generalizaban unas recetas oportunistas que incapacitaban a las secciones para oponerse a las maniobras reformistas de colaboración de clases y alzar frente a ellas una alternativa de Frente de clase, amenazando con desaprovechar las enormes posibilidades que ofrece el período para avanzar en la edificación de la Internacional y sus partidos nacionales. Este congreso iba a suponer pues, la adopción de un curso oportunista, que incluye tácticas izquierdistas. Curso oportunista que ya había sido emprendido por "En Marcha" en la crisis de 1.972 y que luego = fue retirado parcialmente, ahora se generalizaba a escala mundial. El motor de este curso es la adaptación a la evolución de las formaciones políticas que estructuran a la "nueva vanguardia", las cuales han interiorizado de forma creciente las presiones de la política reformista.

A señalar como en el X C.M. no pudieron cristalizar los esfuerzos dirigidos a convertir a la LCR-ETA(VI) en la sección de la IV Internacional en el Estado Español. = Los progresos de la L.C. en contraste con la crisis de la LCR-ETA(VI), y la intransigencia de la FLT, forzaron el reconocimiento de la existencia de dos organizaciones simpatizantes de la IV Internacional.

-- En la primavera de 1.974, la caída de la Dictadura de Salazar-Caetano, de los coroneles griegos, inmediatamente después del C.M., señalaban el impetuoso avance de = la revolución en todo el mundo, situando en el centro las cuestiones debatidas en el C.M. y resaltando el carácter de la orientación de la TMI. En el Estado español, la crisis de la Dictadura se agudizaba bajo el impacto de los acontecimientos del país vecino, la agitación en torno a la enfermedad de Franco, y el bocado de la crisis económica y la recuperación de la movilización obrera y popular tras el retroceso experimentado por la combinación de reformismo-terrorismo cuando el atentado a Carretero. En ese momento se aceleraron los ofrecimientos de la dirección del PCE al gran capital, con la aparición de la Junta Democrática y el aireamiento del corsé de la "MG = de 24 horas". El grueso del centrismo encajó esta ofensiva reformista en la forma = de una postración cada vez más manifiesta ante la alternativa global del PCE (pase de la mayoría de BR al PCE, entrada del PCI en la Junta).

Se manifestaba con crudeza que ninguna "nueva extrema izquierda" podía dispensarse a los trotskystas de las responsabilidades que sobre ellos recaían: ante todo, alzar una alternativa de Pacto de Clase a la crisis de la Dictadura. Alternativa opuesta = al "Pacto para la Libertad", que debía tomar la forma de Plan de Defensa contra todas las agresiones del Gobierno en oposición directa al obstáculo de las "24 horas", y ofrecer junto a ello una salida de clase a la crisis del Franquismo y el capitalismo: Un Gobierno de los Trabajadores opuesto al intento de perpetuar al Franquismo con J. Carlos y a la alternativa burguesa del "Gobierno de coalición" propugnada por la Junta Democrática y el PCE.

-- "Levantar la Bandera Proletaria", declaración del E.P. Unificado de LCR-ETA(VI) = parecida en Junio de 1.974, era una remodelación en el plano estratégico y analítico de las posiciones de esa organización ante los nuevos derroteros de la lucha de clases. Esa declaración contenía una corrección de la hipótesis voluntarista de la Oposición General hacia posiciones más correctas. Así, se afirma en ella que "el derrocamien



to de la Dictadura no va a exigir el armamento generalizado de las masas, ni va a abrir inmediatamente una perspectiva de guerra civil", con lo que la identificación = Huelga General - insurrección armada desaparece. Y a la vez, se trata de un proceso de desencadenamiento de la Huelga General ("Dará una serie encadenada de huelgas generales - a nivel comarcal o regional - en los centros productivos más importantes del país, con ascensos, descensos y relajamientos a lo largo de un breve periodo de tiempo, para que la burguesía se "convierta" a las ideas democráticas". "Levantar la Bandera Proletaria")., que se identifica con las hipótesis trazadas por nuestra organización en el II Congreso. En este sentido el cambio nos parece en si positivo.

Pero junto a ello, está el mantenimiento e incluso ampliación de los argumentos = que caracterizan al "Pacto para la libertad" como utópico para la burguesía ("Hay = que señalar que, cada vez con mayor claridad, el PCE no parenta guardar excesivas ilusiones sobre la posibilidad de hacer entrar formalmente en el Pacto a algún sector significativo de la burguesía", "Levantar la B.P." y por el contrario lo convierten en muy creíble para las masas y la vanguardia amplia ("Así, puede decirse que = el carácter utópico del "Pacto" no es ya un dato prácticamente evidente -origen de la mayoría de las fracciones del PCE hasta 1.967- y que una franja importante de luchadores ha recuperado, o adquirido, la fé en él". "El nuevo ascenso del reformismo en España es un producto de su mayor credibilidad estratégica dentro de la vanguardia = amplia". "Levantar la B.P." ).

Estas consideraciones están en la base de la caracterización del "Pacto para la = Libertad" como "Bloque pactista de las organizaciones obreras", en el que el "Bloque obrero constituye lo esencial". De esta forma, se consolidan unas posiciones que dejan desarmados a los militantes ante el frentepopulismo y suponen la negativa a alzar una alternativa de Frente Unico Obrero.

El conjunto de modificaciones que entraña "Levantar la B.P.", respecto de las posiciones estratégicas y analíticas de LCR-ETA(VI), sientan las bases para un curso de signo oportunista. Pues las posiciones voluntaristas sobre la Huelga General hacían de soporte de una línea ultraizquierdista, la desaparición de ese soporte, con la ampliación de los análisis de tipo oportunista sobre el "Pacto Para la Libertad", allanan el camino al oportunismo.

"Levantar la B.P." no recibió en su momento la crítica que por parte de la L.C. = se exigía. Pues pese a que en el II Congreso habíamos decidido llevar un combate permanente de organización a organización contra las posiciones de LCR-ETA(VI), después del COMBATE nº 19 que expresaba esa decisión, no hubo la continuidad necesaria. Ello facilitó las maniobras de LCR-ETA(VI), el que ésta pasase de las posiciones esencialmente ultraizquierdistas posteriores a la ruptura hacia posiciones oportunistas, que pretendían resolver la crisis en que se encontraba esa organización pero que en realidad llevaban a su prolongación bajo nuevas formas y significaban enmascarar el balance de toda la fase anterior. El fraude de la dirección de LCR-ETA(VI) a sus militantes, el desarme al que los abocaba, se vió favorecido por la ausencia de una réplica oportuna por nuestra parte.

--- Sobre la base de "Levantar la B.P.", la intervención cotidiana de LCR-ETA(VI) = desde Junio de 1.974 hasta nuestros días, manifiesta un avance por el camino del oportunismo. Durante el último otoño e invierno ha apoyado "críticamente" la farsa reformista de las "24 horas" y ha avalado las versiones que de ella han impulsado los centristas frentepopulistas. Para lo que ha debido rebajar reiteradamente el contenido de sus posiciones (objetivos, formas de acción y organización) a las posibilidades del acuerdo con estos grupos, ello se encuentra en la base del rechazo a la utilización de la consigna del Gobierno de los Trabajadores. Así, jugaba con el centrismo, un papel encubridor de las responsabilidades del PCE. No sólo por la renuncia a señalarlas, además por la negativa a precisar los pasos concretos que imponían e impone el desencadenamiento de Jornadas Generales de Lucha y el avance hacia la = Huelga General, en total oposición a la orientación reformista. Y con ello, la negativa a levantar una salida de clase a la aguda crisis de la Dictadura, enfrentada al = "Gobierno de coalición de la J.D.".

Como manifestaciones del proceso por el que avanza la LCR-ETA(VI), está la defensa en su órgano COMBATE, como posición de los trabajadores de SEAT, de una plataforma aparecida en la "Asamblea Obrera de Seat" (Órgano de la fracción del PSUC en esa empresa), en la que se llamaba a la elección de los enlaces y jurados. El apoyo a la "comisión asesora" para la negociación del convenio en el metal de Madrid, con la que los reformistas subordinan a los obreros a las maniobras de la "deliberadora" controlada por el funcionario fascista Bañales. A la vez, en puntos como Bilbao y Madrid está el llamar a coordinarse a los comités elegidos en las asambleas con los "partidos", que indica una renuncia a llevar consecuentemente el combate contra la "participación" y muestra un grado de adaptación a la línea del PCE en la universidad.

En las "elecciones sindicales", la LCR-ETA(VI), ha estado dispuesta a apoyar "críticamente", en determinados casos, la participación. ¿Porque ha mantenido esta posición de participar en algunos casos?, la respuesta está en que "muchos luchadores de vanguardia" "mantienen ilusiones sobre la posibilidad de utilizar los cargos legales" "se plantean dudas y preguntas". Es decir, en el seno de la "nueva vanguardia", a = diferencia de 1971, han dominado grupos centristas dispuestos a participar cediendo = a la presión del PCE. Esos grupos, siguiendo al PCE, se oponen a las experiencias = de la movilización obrera. Y así, se da la paradoja que si del 71 al 75 sectores amplios de masas habían experimentado la necesidad de romper con los cauces franquista y resaltaba la necesidad objetiva de ello, las organizaciones centristas y ex-"izquierdistas" partidarios entonces del boicot, han evolucionado hacia posiciones participacionistas por su incapacidad de oponer una alternativa en todos los planos al stalinismo. Por este motivo, la LCR-ETA(VI) ha estado dispuesta a apoyar "críticamente" la participación en determinados lugares, buscando la "conquista de la nueva vanguardia".

La existencia al margen de las CC.OO. "de una vanguardia estructurada fuera de ellas: las "Plataformas", "la reaparición de una nueva corriente obrera revolucionaria", es esto lo que OICE-PLATAFORMAS representa para la LCR-ETA(VI). Lleva a esta organización a la adopción de las "mediaciones tácticas" necesarias para la atracción de esta corriente, sin la que "difícilmente va a construirse una alternativa eficaz de independencia de clase". Esas mediaciones consisten en la adopción de posiciones que significan una adaptación a los rasgos sectarios y ultraizquierdistas de esta corriente, como el montaje de "comités unitarios" contrapuestos a las CC.OO. y los organismos unitarios de otras capas, o la creación de tendencias especialmente modeladas a las exigencias de esa corriente: "Tendencia proboicot".

De esta forma, de cara a la "conquista de la nueva vanguardia", la LCR-ETA(VI) = tiene una orientación que supone el acomodo a los rasgos fundamentales de los diversos grupos que la cruzan. Y hoy, como el peso fundamental en ella es el del centrismo de derechas proclive al PCE, el "bonaparte" de la "extrema izquierda" se inclina = hacia la derecha sin dejar de tender su mano hacia la izquierda.

— Así, tras el periodo ultraizquierdista de después de la ruptura, la LCR-ETA(VI) = recuperó en Junio de 1.974 el curso oportunista con el que la tendencia "En Marcha" quería resolver la crisis de la Liga en 1.972. Con esas rectificaciones oportunistas se soslayaban los mismos problemas que en 1.972 y se optaba por las mismas "soluciones". Un año de andar por esa vía no ha permitido a la LCR-ETA(VI) superar su situación crítica. Más aún, los bandazos y "remodelaciones" oportunistas han empujado su crisis en todos los planos. La LCR-ETA(VI) se encuentra en una situación más aguda que en la que se encontraba la Liga en 1.972. En el marco de una mayor maduración del periodo de la Huelga General, no podían operar de otro modo la suma de "tácticas" y "subtácticas", los cambios a golpes del humor reinante en la "nueva vanguardia" en el plano analítico y estratégico.

En el transcurso del debate de 1.972 no pudo darse una confrontación en la práctica de las dos líneas contrapuestas. Durante el periodo de dos años que va desde la = ruptura hasta nuestros días esta confrontación se ha dado con una cierta amplitud. = Puede verse a donde lleva la política de "conquista de la nueva vanguardia", tanto = en su versión ultraizquierdista como en la oportunista, y a donde una orientación basada en el "Programa de Transición".

La L.C. tenía que superar gran cantidad de obstáculos para avanzar. Tuvo que empujar por la asimilación del método del "Programa de Transición", por rescatar las = cuestiones principistas desde la óptica de este método, debió recuperar y enriquecer los desarrollos estratégicos magullados por la línea de la LCR. Y tuvo que hacer un extraordinario esfuerzo por concretizar todo esto en el plano táctico, por articular el cuadro de objetivos y tareas que implica la construcción del partido en el periodo de la Huelga General. Pero los resultados están ya ahí, a la vista de todos. Descomposición creciente, retroceso en todos los planos de la LCR-ETA(VI), producto de su orientación nefasta, del empecinamiento en ella. Situada frente a los mismos obstáculos e interrogantes que hace dos años, en unas condiciones mucho peores y en una situación más perentoria. Mientras la L.C. constituye una organización de cuadros = cohesionados en torno a una dura asimilación del programa de la IV Internacional y = al esfuerzo por concretizarlo en el Estado Español. Hoy levanta la bandera de la lucha por el Frente Único y el partido proletario independiente, contra la corriente = frentepopulista pro-burguesa que empujan el stalinismo y la socialdemocracia y a la que no se sustraen los componentes de la "nueva extrema izquierda". Ello ha revertido ya en el crecimiento del partido, en un aumento de su implantación en las fábricas.

cas, entre la juventud y otras capas, en un aumento de su audiencia.

D.- Ya en textos como el "Programático" y la "Trama" hemos señalado cuales eran las bases metodológicas que estaban tras las distintas versiones de la "política de conquista de la nueva vanguardia". Centramos estas en una "ignorancia crasa de las leyes fundamentales de la movilización de las masas, de las relaciones entre la clase y sus organizaciones, así como entre los militantes y las direcciones de éstas, en las condiciones de la agonía del capitalismo y de la crisis de la dirección revolucionaria. Ello repercute (repercute) en la forma de incompreensión de los lazos que vinculan la lucha de la clase obrera y el combate de los comunistas por la construcción del partido, concibiendo esa construcción como un proceso "subjetivo" exterior a la evolución de la clase" (Trama p. III)

Ello se expresa en la subestimación de los procesos de crisis que sacuden a las organizaciones tradicionales. Pues el avance del movimiento obrero se realiza a pesar y contra los obstáculos que le opone el stalinismo, no a través de estos como parece indicar la actitud de la LCR-ETA(VI) en las "elecciones sindicales", como lo hemos visto en las luchas de otoño e invierno, en el transcurso de Jornadas como la del 11 de Diciembre en Euskadi. Y ello no puede dejar de manifestarse en forma de rupturas y estallido de conflictos en su seno, como lo manifiesta la expulsión de 200 militantes de las J.J.CC. en Vizcaya y las rupturas recientes de militantes obreros en el metal catalán y vizcaíno. En cambio, la "nueva vanguardia" de la que habla LCR-ETA(VI) parece caída del cielo, pues su aparición se desliga de estos procesos de crisis que estallan en las organizaciones tradicionales.

Y junto a ello está la subestimación del papel del centrismo como correa de transmisión de la política reformista, a través del cual se prolonga la influencia de este en el movimiento obrero y su vanguardia. Las formaciones políticas centristas y ultraizquierdistas que vertebran a la "nueva vanguardia", son consideradas por la LCR-ETA(VI) de "izquierda revolucionaria", "extrema izquierda", caracterizaciones que coinciden en darles el carácter de "vanguardia revolucionaria" capaces de jugar el papel de "instrumento adecuado". Por esta vía la LCR-ETA(VI) puede llegar a afirmar hoy que la vanguardia amplia tiene una "inclinación" hacia el "Pacto para la Libertad", una mayor "credibilidad" en la alternativa reformista, ignorando la influencia del centrismo en esa "inclinación" y "credibilidad" de la vanguardia. Por esta vía se abren paso las adaptaciones de un colorido u otro según la "inclinación" de los grupos centristas, "izquierda revolucionaria, que vertebran a la nueva vanguardia".

De todo ello se desprende una orientación que desconfiaba de la posibilidad de ir batiendo la influencia del reformismo en el curso mismo de las luchas. Una orientación que renuncia a combatir la influencia nefasta del centrismo y ultraizquierdismo. Una orientación que pretende "construir el partido" en base a "técnicas", "tácticas" "credibles" para la "nueva vanguardia", es decir, acomodadas a los rasgos fundamentales de las organizaciones de la "nueva extrema izquierda" que la cruzan.

Se abre paso así, como señala la Trama, "una revisión concentrada en un punto decisivo: el método de construcción de un partido trotskystas de masas".

## II.- ACUERDOS CON LA LCR-ETA(VI), LAS TAREAS QUE CONPORTAN.

La actual actividad con la LCR-ETA(VI) enlaza con las exigencias de continuidad = en la línea definida por el II Congreso de nuestro partido cara a esa organización . Pero esa línea debe aplicarse en unas condiciones diferentes a las existentes en a-- quel momento.

Durante este periodo han madurado las condiciones objetivas, ello se expresa en = la agudización de la crisis de la Dictadura y el capitalismo español y el avance im- petuoso de las masas hacia la Huelga General. En contradicción con ello, resalta el enorme retraso del factor subjetivo, la exacerbación de la política traidora del sta- linismo y la socialdemocracia, de su crisis acelerada hoy por los acontecimientos de Portugal. Y junto a ello está la tremenda impotencia del centrismo, su cada día más claro papel de guardaflancos y transmisor de la política de las organizaciones tradi- cionales, que es resaltado por su participación en Juntas y Convergencias de subordi- nación a la burguesía (PTE, NCE, ORT). El "izquierdismo" da en este marco una clara manifestación de impotencia, tal es el caso de OICE. Incapaz de oponer una alternati- va a todos los niveles al reformismo, el centrismo de todos los colores, se encuentra en una crisis profunda.

El maoísmo, agudado por el febril vuelco de la burocracia maoísta a las exigencias contrarrevolucionarias de la "coexistencia pacífica" con el "tigre de papel", manifes- tada su esencia frentepopulista, no puede ser ya una opción revolucionaria para los luchadores que buscan una alternativa al margen de las viejas direcciones. La bander- a de la IV Internacional se alza como la única esperanza revolucionaria para las nue- vas generaciones de luchadores.

Pero, en las condiciones más favorables que el trotskismo haya tenido jamás en el Estado español, se da la existencia de varias organizaciones contrapuestas que se re- claman de él. Las dos más notorias, por su volumen e incidencia y ligazón a la IV = Internacional, la LCR-ETA(VI) y la L.C., están separadas por profundas divergencias.

Este marco crea una enorme confusión que se levanta como un obstáculo para mate- rializar las posibilidades actuales del trotskismo, para que éste pueda conquistar- la adhesión y confianza de los luchadores más selectos. Y a su vez, este marco de con- fusión, favorece la cristalización de alternativas pseudo-trotskyistas, como subpro- ducto del mismo.

El marco actual de la lucha de clases, el periodo transcurrido desde la ruptura , ha afilado los elementos de la polémica abierta en mayo de 1.972, que está aún sin = concluir. Ello no sólo por que existe un mayor desarrollo teórico y político sobre- las cuestiones en litigio y por que se han realizado rectificaciones y cambios en la línea de ambas organizaciones, además media la prueba decisiva de la práctica, en = condiciones en que se muestra especialmente severa.

Todo ello redunda en la existencia de unas condiciones favorables para el esclare- cimiento de la serie de exigencias que impone la construcción del partido trotsky- ta, a través de un amplio y profundo debate conjunto, del que puede resultar un im- portante salto en la construcción de la sección de la IV Internacional en el Estado- español.

Esto pone de manifiesto que no existe por nuestra parte el intento de realizar u- na maniobra táctica de organización, para la cual deberíamos gozar de una superiori- dad organizativa que hoy no existe, que nos permitiese digerir sin problemas a una = pequeña organización. Pese a que hayamos progresado en este plano en contraste con- el retroceso experimentado por la LCR-ETA(VI).

Por otra parte, no existen hoy en día unas bases programáticas, estratégicas y tá- cticas generales comunes, como queda expresado en el apartado anterior. Llevar a cabo una reunificación en estas condiciones tendría consecuencias funestas para el cumpli- miento del objetivo central que anima estas relaciones: avanzar en la construcción = de la sección de la IV Internacional en el Estado español. Es más, hay que alejar toda ilusión sobre la existencia de una positiva rectificación de LCR-ETA(VI) hacia- correctas posiciones, no existe este proceso y la práctica cotidiana expresa una pro- fundización de sus errores. No es posible una reunificación saltando por encima de las cuestiones programáticas, estratégicas y tácticas que estuvieron en la base de la escisión y siguen contraponiendo hoy a ambas organizaciones. Hoy se tra- ta de avanzar al máximo en la construcción de la IV Internacional, de su sección en- el Estado español, madurando el conjunto de condiciones que lo favorecen.

-- Dentro de este espíritu, los acuerdos tomados con LCR-ETA(VI) abren la posibilidad de un debate conjunto entre ambas organizaciones. Debate que no podemos condicionar de modo ultimativista se inicie a partir de las cuestiones metodológicas que se hallan en la base de las posiciones de LCR-ETA(VI). La línea general de ese debate debe ir de los análisis concretos de la situación al programa de acción, de ahí a las cuestiones tácticas y estratégicas generales. Ligando con las cuestiones metodológicas y las implicaciones internacionales.

Las formas que proponemos para ese debate son: discusiones entre las direcciones, Boletines y Asambleas que abarquen al conjunto de ambas organizaciones. Para favorecer que la polémica sea asimilada por todos los militantes y tenga resultados más positivos.

A través de ello se podrá explorar las zonas de acuerdo y desacuerdo, sobre cuya base podrán verse las posibilidades de acuerdos cara a la intervención en la lucha de clases.

Para todo ello es preciso un esfuerzo de clarificación interna, ligado con el debate actual sobre la "Rectificación" y el próximo de internacional, que tense las fuerzas de la organización cara a abordar esta tarea. Los materiales para ello son: esta Circular, los Boletines 19 y 20, la declaración sobre el Estado español presentada por nuestra organización al S.U.

Es necesario indicar que las relaciones actuales con LCR-ETA(VI) no suponen que se deba renunciar, en la propaganda y agitación, a la crítica de la intervención de esta organización. Esta crítica debe mantener su ritmo normal en los órganos del partido (COMBATE, periódicos locales, etc...), cuidando, como debe hacerse en todos los casos, que la crítica sea intransigente, pero honesta, es decir, de acuerdo con los hechos reales.

Es preciso resaltar la importancia de la relación a través de la intervención, en ese sentido de los acuerdos de unidad de acción. En especial del papel de la Tendencia, cuyo contenido y fundamentación debemos hacer conocer a los camaradas de LCR-ETA(VI), llamándoles a formar parte de la misma.

--- Recientemente el Secretariado Unificado de la IV Internacional ha publicado una Declaración sobre España: A la reunión en la que se decidió elaborar esta declaración no pudo asistir, por razones técnicas, ningún camarada de nuestra organización. En una reunión posterior se llevó a cabo la discusión sobre un proyecto de declaración que presentaba la mayoría del SU, los militantes de nuestra organización estuvieron en desacuerdo con la orientación general de la misma y con la forma de abordar la elaboración de esta declaración. Lo correcto era que las organizaciones simpatizantes del Estado español, con un conocimiento mayor de la situación, se reuniesen y tratasen de presentar un proyecto común, y sino había acuerdo, que cada una presentase su proyecto. Ello serviría de base para una amplia discusión en el SU de la que saliese una Declaración lo más ajustada y valiosa posible. Esta propuesta fue aceptada. No llegamos a ponernos de acuerdo con los camaradas de LCR-ETA(VI), que se adherían con leves enmiendas al proyecto presentado por la mayoría del SU, por lo que elaboramos por nuestra cuenta un proyecto. Este no pudo estar con la antelación previa señalada en manos del SU, tuvo un pequeño retraso, la mayoría del SU aprovechó este hecho para aprobar el proyecto por ella presentada y cerrar el paso a la discusión sobre el nuestro, que no ha sido discutido (ni traducido para poder discutirse). Además se le exigen requisitos desmesurados para poder ser publicado (reducción de su extensión a un nivel que afectaría gravemente a su contenido).

La Declaración publicada tiene graves errores. Entre otras cuestiones, posee una incorrecta caracterización de la crisis de la Dictadura (catastrofismo y posición objetivista sobre su proceso de descomposición), desprecia a la Junta Democrática y la Convergencia como instrumentos de la burguesía para obstaculizar el ascenso del movimiento de masas, no ve su papel histórico. Analiza la política del PCE en los mismos términos que LCR-ETA(VI). Posee un análisis incorrecto sobre CC.OO. (dice se encuentran en período de desarrollo). El programa de acción es tremendamente limitado y con incorrecciones, en un primer momento la Declaración no lo tenía y fueron añadidas algunas cuestiones señaladas por los camaradas de LCR-ETA(VI). En él, sigue precisándose la lucha por la Asamblea Constituyente enfrentada a las Cortes franquistas y los soportes "embellecedores" de Arias, contrapuesta también al fiasco en este terreno de la Junta y la Convergencia. Pero, por otro lado, se incluye la consigna de Asambleas Constituyentes nacionales. Con lo que se cae en una chocante contradicción. Parece que las nacionalidades oprimidas tengan derecho a la democracia y las masas españolas no. Ello redundaría en la ausencia de un combate consecuente contra

MINUTAS DEL CC DE MAYO

A).- Constitución del C.C., y aprobación de las propuestas de invitaciones al mismo (dos = cjas. invitados). 89% a fav.; 11% abst.; 0 % en contra. Asiste además como invitado = un cda. de la dirección del PST.

B).- Informe del bp. sobre la situación de las tareas encomendadas por el anterior C.C.(Ra)  
Propuesta de planificación de ritmos y remodelación del orden del día.

13 intervenciones

-Propuesta de Planificación: final. el documento sobre la rectificación 20/6  
texto de tendencia 15/6  
marco de TP 30/6

aprobado por 94,5% a favor y 5,5% en contra.

-Propuesta de orden del día:

1.- Informe sobre las últimas reuniones internacionales, señalando el marco de la = situación dentro de la IV; informe sobre los contactos tenidos con la dirección de la LCR-ETA VI y la propuesta de debate entre las dos organizaciones.

-Ponencia sobre la LCR-ETA VI, y discusión de la misma.

-Informe sobre Portugal, la LCI(osci) y el PRT (org. que se reclama de la IV INT)

2.-Informe de la comisión de Juventud del C.C.

Estos dos puntos son aprobados por 94,5% y 5,5% en contra .

3.-Informe de los trabajos realizados por la Comisión de formación del C.C. y en concreto sobre la revista teórica.

Este punto es aprobado por el 73% a favor , el 5,5% en cont. y 16,5% abst.

4.- Informe del bp. sobre la situación organizativa.

Este punto es aprobado por el 94,5% a favor y el 5,5% en contra.

5.- Informe sobre la situación de la Comisión de Control.

Se aprueba por el 78% a favor y el 22% en contra.

6.- Orden del día del próximo C.C.

Se rechaza la propuesta de informe sobre la situación objetiva (5,5 a fav, 83,5 en contra, 11% abst.)

Se rechaza asimismo la propuesta de discusión sobre tendencia a partir de la circular del bp. "objetivos y tareas de la L.C. cara a las elecciones de la CNS y la fase inmediatamente posterior" (27,5% a favor, 38,5% en contra, 11% abst.)

=====

1.-a) Informe sobre la situación en la IV, y los contactos tenidos con la dirección de la LCR ETA VI. (Rob)

b) Ponencia sobre LCR-ETA VI. (Gab.)

c) Informe de los distintos frentes de lucha sobre la situación de la organización.

d) Discusión: 16 intervenciones.

e) Sumario: (Rob)

Propuesta de la ponencia:

-aprobación de la línea general de la ponencia y el sumario.

-encargo al bp de confeccioner una circular a la org. al respecto.

-propuesta de comunidad conjunto LC- LCR/ETA VI

publicación del bol. inf. intern. nº 5.

Propuesta aprobada por unanimidad;

También es aprobada la propuesta de edición de un capítulo del "Documento escandaloso", sin fijar ritmos de edición. 61,5% a fav.; 11% en cont.; 27,5 abst.

- f) Informe sobre Portugal. (Ra.)
- g) Discusión: 9 intervenciones (entre ellas la del camarada del PST)
- h) Propuesta detardas con respecto a Portugal (Rob):
  - llevar el debate dentro de la IV y de la FLT sobre nuestras posiciones.
  - el bp, bajo control del C.C. deberá continuar los contactos con la LCI (osci) y B con el PRT (que se reclama de la IV), priorizando los contactos con esta última organización.
  - revertir los análisis sobre la situación portuguesa en clarificación política interna y externa.
  - esforzarse al máximo por desarrollar movilizaciones de apoyo a la lucha del proletariado portugués y en defensa contra todo intento reaccionario.

Propuesta que es aprobada por unanimidad.

- 2.- a) Informe de la Comisión de Juventud del C.C. (Tr)
- b) Discusión: 8 intervenciones.
- c) Sumario (Tr)
- d) Propuesta: presentación al próximo C.C. de un borrador con nuestras posiciones sobre la juventud por la Com. de Juv., que deberá estar en manos de los miembros del C.C. con antelación a dicha sesión y ser discutido por ésta, para su pase a toda la organización como documento de debate para el III Congreso.

Aprobada por el 89% a fav. y el 11% de abst.

- 3.- a) Informe sobre la Comisión de Formación y Revista Teórica (Rob)
- b) Discusión: 6 intervenciones.
- c) sumario y propuesta:

- 1.- Pase inmediato del nuevo esquema de formación.
  - el bp deberá próximamente organizar una reunión de dicha comisión.
- 2.- reafirmación de los contenidos de la Rev. Teórica, en el sentido de fundamentar a través de elaboraciones de la L.C. los aspectos principales de nuestra línea en cada momento concreto. Respecto de los materiales -fundamentalmente internacionales- con que en estos momentos contamos para publicar, se articulará una nueva publicación "Cuadernos" para darles salida de inmediato.
  - el bp. es centralizador y responsable de la edición de la revista Teórica del C.C. pero no su redactor único.
  - el nombre de la Revista Teórica será "CONTRA LA CORRIENTE".

Todas estas propuestas se aprueban por unanimidad, excepto la del nombre de la Revista que se aprueba por mayoría (80% a fav. y el 20% en contra), habiéndose rechazado los nombres: Clase contra Clase; A favor de la Corriente; En defensa del marxismo, La Internacional.

- 4.- El informe sobre la situación organizativa se pospone al próximo C.C. (adoptada por mayoría)
- 5.- Informe sobre la situación de la Comisión de Control y sobre el procedimiento en su actuación.
- 6.- Propuesta de orden del día para el próximo C.C.:
  - 1) Táctica Plan
  - 2) Debate internacional (documento de Congreso y Táctica en la IV).
  - 3) Texto sobre Juventud.
  - 4) Informe de las comisiones del C.C.
  - 5) Informe sobre la situación organizativa.

Se aprueba por unanimidad.

=====